

Paternalidad e Inteligencia Emocional: *una paternidad de calidad.* **Segunda parte**

Por Jorge A. Oriza Vargas © (35-B-2010)

Veámos en la primera parte, lo necesario que es que los padres tengan inteligencia emocional para ejercer una paternidad de calidad.

Reconociendo que la validez de mis afirmaciones, puede darse para padres dentro del matrimonio, o para quienes ejercen su paternidad sin tener vida en pareja, continuaré refiriéndome a las personas que son padres dentro de la relación matrimonial –porque así lo planteo en mi libro sobre la Inteligencia Emocional en el Matrimonio- sin que esto signifique –insisto- que la mayor parte de mis criterios también se aplican a todos los padres y madres en cualquier circunstancia (solteros, viudos o divorciados).

Una de las premisas que venimos planteando en lo que toca a la paternidad en la familia, tiene que ver con los valores que los esposos comparten, y su congruencia con ellos (su integridad), porque en esto se fundamenta el segundo elemento en el que, a partir de la inteligencia emocional (primer elemento), se le puede dar una verdadera fortaleza a la paternidad. Por lo que respecta a esos valores que los esposos deberían compartir -o que los padres o madres solteros, divorciados o viudos (as) deberían vivir- en su comportamiento cotidiano, me referiré brevemente a dos valores que son indispensables en la conducta de quienes aspiran a ser buenos padres: *el amor y la responsabilidad*¹.

El amor como el más hermoso sentimiento que podemos expresar a nuestros semejantes, y que en la práctica se traduce en *actitudes de respeto, de servicio, de comprensión, de perdón*² entre otras, es el principal valor que puede ser la base de conductas equilibradas, bondadosas, en las que se sustente el desarrollo adecuado de los individuos. Además, el amor es el tesoro máspreciado a partir del cual, el matrimonio logra los objetivos de largo plazo, y también el equilibrio y la armonía de la que hablábamos anteriormente. Pero el amor conyugal se sustenta a la vez en otros valores fundamentales como *la comprensión, el perdón, la confianza, el respeto y el servicio*, entre otros. Padres amorosos, siempre serán el mejor sustento para el aprendizaje del amor en la familia; hijos que saben amar, se educan en una familia en la cual el amor es una vivencia cotidiana.

¹ En el libro mencionado (Op.cit.), hablo de *los valores en el comportamiento* (p. 15 a 20), de *los valores del amor conyugal* (p.69 a 85) y de *los valores en la paternidad* (capítulos 7 y 8, p. 105 a 133).

² Es importante subrayar, que las actitudes tienen una relación de causa y efecto, con los valores personales; esto lo desarrollo en el capítulo primero del libro *La Inteligencia emocional en el Matrimonio*.

Por otra parte, *la responsabilidad* en la relación de pareja, en la familia, es un valor que se muestra mediante el cumplimiento de nuestras obligaciones, nuestros compromisos, hacer cada uno lo que se espera de él o ella; y es además un atributo indispensable de la misma paternidad, pues la *paternidad responsable* es la base fundamental para transmitir la vida en plenitud, para tener solamente los hijos que se puedan formar como personas libres y conscientes; desarrollarlos integralmente como personas responsables, honestas, respetuosas de los demás, de calidad, como las que demanda nuestra sociedad hoy en día. Hablar de paternidad responsable, es una de las mejores formas de ver al valor de la responsabilidad en la familia. Como vemos, la paternidad tiene que ver con valores fundamentales y estos, como lo planteo en mi libro, tienen mucho que ver con la inteligencia emocional.

Finalmente, reitero que la educación de los hijos con inteligencia emocional³, es el resultado de la propia inteligencia emocional de los padres, y de su coherencia en valores como el amor y la responsabilidad; pero también valores como el respeto, la justicia, la honestidad y la verdad, por ejemplo.

Todos estos aspectos, como podemos ver, tienen relaciones de causa y efecto; no se dan mágicamente, se dan *a partir de*. Es decir, padres con inteligencia emocional, padres amorosos, podrán tener hijos con inteligencia emocional, y amorosos, y esto le da mayor sentido al concepto de calidad que mencionamos al principio.

Pero además, el amor, la responsabilidad, la honestidad y el respeto, son valores que los hijos sólo aprenden desde pequeños, en el seno de la familia, pues como podemos constatar en contraparte – desafortunadamente- en la sociedad que vivimos, difícilmente tenemos ejemplos que puedan ser un buen aprendizaje de estos valores para los niños y los jóvenes. Es decir, en tanto quienes tienen la responsabilidad social de complementar la educación en valores de nuestros niños y jóvenes, desde los diversos órganos del estado y de los medios de comunicación; en tanto esas personas no hagan su parte, la esperanza de mejorar nuestra sociedad sigue derivándose esencialmente de la familia, de nuestra propia familia, y de quienes tenemos la responsabilidad de ser padres, ¿no cree usted? Lo invito a reflexionar en ello.

JAOV'

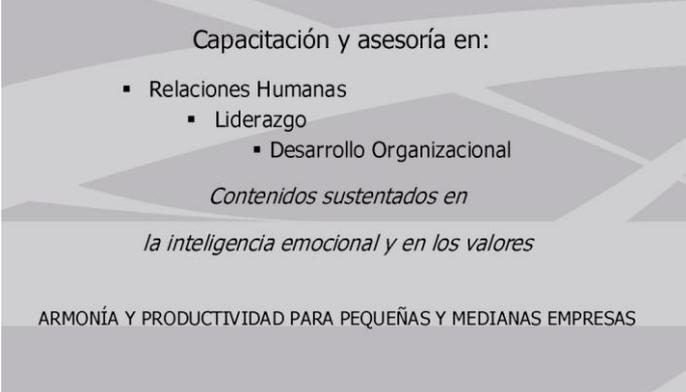
³ Op. Cit. P. 117

Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: foriza@prodigy.net.mx

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

Visita mi sitio: www.iema-oriza.com

Otros temas en cápsulas siguientes:
La felicidad, La Consideración, La Inteligencia social



Capacitación y asesoría en:

- Relaciones Humanas
 - Liderazgo
 - Desarrollo Organizacional

*Contenidos sustentados en
la inteligencia emocional y en los valores*

ARMONÍA Y PRODUCTIVIDAD PARA PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS